Naciones Unidas S/2022/838

Consejo de Seguridad

Distr. general
9 de noviembre de 2022
Español
Original: inglés

Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. Este informe se presenta de conformidad con la resolución 2391 (2017) del Consejo de Seguridad, de 8 de diciembre de 2017, en la que el Consejo solicitó al Secretario General que, en estrecha coordinación con los miembros del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) (Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger) y la Unión Africana, lo informara de las actividades de la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel y del apoyo prestado por la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) a tal respecto. El 29 de junio de 2022, el Consejo adoptó la resolución 2640 (2022), por la que se renovó el mandato de la MINUSMA, incluido el aumento del apoyo de la MINUSMA a la Fuerza Conjunta autorizado por el Consejo en la resolución 2531 (2020). El presente informe abarca el período comprendido entre el 12 de mayo y el 8 de noviembre de 2022.

2. La inestabilidad de la situación política y de seguridad en el Sahel siguió afectando a la puesta en funcionamiento de la Fuerza Conjunta. La decisión de Malí de retirarse del G5 del Sahel en mayo, tras los desacuerdos acerca de la incorporación de las autoridades de transición malienses a la presidencia del mecanismo, socava significativamente esta iniciativa clave de seguridad regional. Mientras tanto, entre otras cuestiones, como el redespliegue de la operación Barján, el golpe de estado en Burkina Faso ralentizó el ritmo operacional de la Fuerza Conjunta, especialmente en los sectores centro y oeste.

II. Puesta en funcionamiento de la Fuerza Conjunta

A. Actualización sobre el despliegue militar

3. El 15 de mayo, las autoridades malienses anunciaron su retirada del G5 del Sahel y sus instituciones, incluida la Fuerza Conjunta del Grupo de los Cinco del Sahel. En consecuencia, el 25 de mayo, la Unión Europea solicitó que la MINUSMA suspendiera el suministro de insumos vitales a los dos batallones malienses de la Fuerza Conjunta, a saber, los batallones de Bulikesi y Goma Coura. Tras la retirada efectiva de Malí del G5 del Sahel, el cuartel general de la Fuerza Conjunta se redesplegó temporalmente a Yamena a finales de junio.

Se ruega reciclar

4. La retirada de Malí y el traslado del cuartel general interrumpieron la entrega trimestral de insumos vitales a la Fuerza Conjunta, que se reanudó a finales de agosto, tras varias rondas de consultas técnicas entre la MINUSMA y la Unión Europea.

5. Los días 21 y 22 de septiembre se celebró en Niamey una reunión del Comité de Defensa y Seguridad del G5 del Sahel tras varios aplazamientos desde la reunión anterior, que tuvo lugar en octubre de 2021. Los jefes de Estado Mayor de los ejércitos y los ministros de defensa y seguridad de los Estados miembros confirmaron su compromiso con la continuidad del G5 del Sahel y sus instituciones pese a la retirada de Malí y acordaron la reconfiguración inminente de la Fuerza Conjunta.

6. La Fuerza Conjunta siguió realizando operaciones militares en los sectores centro, oeste y este de la Fuerza Conjunta. En total, se realizaron siete importantes operaciones militares. En el sector centro, la Fuerza Conjunta realizó la operación Hamokargui 2, los días 11 y 12 de mayo, la operación Kana, 3 del 6 al 10 de junio, y la operación Hamokargui 3, del 19 al 23 de julio. Las operaciones contribuyeron a la recopilación de información y al establecimiento eficaz de la presencia de la Fuerza Conjunta en toda la zona de la triple frontera entre Burkina Faso, Malí y el Níger.

7. Como seguimiento de la operación Kana 2, que terminó en marzo de 2022, los batallones de Burkina Faso y el Níger realizaron conjuntamente la operación Kana 3. Según se informó, durante esas operaciones, la Fuerza Conjunta protegió la zona alrededor de Markoye, a lo largo de la frontera entre Burkina Faso y el Níger. Además, en el marco de la acción civil-militar, la operación Kana 3 contribuyó a prestar servicios médicos militares a 469 civiles. Al mismo tiempo, las operaciones Hamokargui 2 y Hamokargui 3 mejoraron la acción civil-militar en todo el sector centro.

8. En el sector oeste, en la frontera entre Mauritania y Malí, el batallón mauritano de la Fuerza Conjunta realizó dos operaciones militares de reconocimiento: la operación Ravgue 1, del 28 de mayo al 3 de junio, y la operación Ravgue 2, del 5 al 10 de septiembre. La Fuerza Conjunta informó de que esas operaciones habían contribuido a proteger las zonas de Adel Bagrou, Bogla y Nbeiket el Ahouach a lo largo de la frontera mauritana con Malí y de que se había proporcionado asistencia médica a unas 120 personas.

9. En el sector este, a lo largo de la frontera entre el Níger y el Chad, la Fuerza Conjunta realizó las operaciones Nadhif 1, del 28 de mayo al 1 de junio, y Nadhif 2, del 5 al 15 de septiembre. Ambas operaciones militares fueron eficaces para disuadir el tráfico de armas a lo largo de la frontera libia ya que, según se informa, desalentaron la incursión de grupos armados no estatales y recuperaron municiones, incluidas más de 84 armas.

B. Información actualizada sobre el despliegue del componente de policía

10. No hay información actualizada correspondiente al período comprendido entre el 12 de mayo y el 8 de noviembre de 2022.

C. Secretaría y marco institucional del Grupo de los Cinco del Sahel

11. La Secretaría Ejecutiva del G5 del Sahel sigue en funcionamiento pese a la retirada de Malí de la organización. El G5 del Sahel sigue celebrando reuniones y talleres con el apoyo de sus asociados internacionales, incluidas las Naciones Unidas, a fin de aplicar el Programa de Inversiones Prioritarias. El 2 de agosto, inauguró la

Academia Regional de Policía del G5 del Sahel en Yamena y celebró un taller orientado a impulsar la plataforma de coordinación de la seguridad.

12. La Secretaría Ejecutiva y otros componentes del G5 del Sahel continuaron sus actividades, como la puesta en marcha de la política de género del G5 del Sahel y su capacitación para mujeres líderes sobre el diálogo, en conjunto con la Unión Africana y la West Africa Network for Peacebuilding. Las entidades y los donantes del G5 del Sahel organizaron conjuntamente otras actividades para fortalecer la prevención del extremismo violento y empoderar a las autoridades locales en materia de gobernanza de la seguridad. Varios organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas han seguido aplicando sus programas de apoyo al G5 del Sahel, incluidos los vinculados a la creación de capacidad regional en las esferas de la justicia penal, la gestión de la seguridad fronteriza y la prevención de la radicalización y el extremismo violento.

13. En el contexto de la retirada de Malí del G5 del Sahel, siguieron realizándose actividades diplomáticas con miras a alentar a Malí a reincorporarse a la organización. Las autoridades mauritanas y chadianas enviaron delegaciones a Malí en mayo. El 14 de julio, en una conferencia de prensa conjunta en Yamena, el Presidente del Níger, Mohamed Bazoum, y el Presidente del Chad, Mahamat Idriss Déby Itno, pidieron públicamente que Malí se reincorporara al G5 del Sahel.

14. Además, el entonces Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel, Annadif Khatir Mahamat Saleh, dialogó con ministros de Mauritania, el Chad y Malí y con el Sr. Bazoum sobre la necesidad de solidaridad entre los Estados miembros del G5 del Sahel y obtuvo reacciones positivas de sus interlocutores. Asimismo, el Secretario Ejecutivo del G5 del Sahel, Eric Y. Tiaré, se reunió con los Jefes de Estado de Burkina Faso, el Chad, Mauritania y el Níger para reforzar la cohesión interna en la organización. A raíz de estas actividades diplomáticas, se prevé celebrar una cumbre de jefes de estado en Nuakchot antes de finales de 2022.

15. El 23 de junio, el Comité de Defensa y Seguridad se reunió en Niamey, con la participación de Malí. Todos los participantes acordaron, en principio, establecer mecanismos de coordinación bilateral para garantizar la cohesión entre los países vecinos. Se observan esfuerzos para aumentar la cooperación bilateral entre Malí y Mauritania, Burkina Faso y Malí, Burkina Faso y el Níger, y el Chad y el Níger.

16. Posteriormente, durante la reunión del Comité de Defensa y Seguridad celebrada los días 21 y 22 de septiembre, se debatió la reconfiguración de la Fuerza Conjunta. En la reunión se decidió elaborar un nuevo concepto de operaciones para la Fuerza Conjunta en el que se tuvieran en cuenta los cambios en la situación humanitaria y de seguridad y la retirada de Malí, y los participantes pidieron una mayor cooperación bilateral, incluido un aumento del número de operaciones coordinadas por parte de los países vecinos. También se decidió congelar los puestos de mando en todos los sectores, con la intención de establecer puestos especiales en función de las operaciones militares y reconfigurar el cuartel general, que se prevé que sea una estructura más ágil y eficaz en función de los costos.

III. Aplicación del acuerdo técnico

17. La MINUSMA siguió prestando apoyo a los seis batallones de la Fuerza Conjunta situados fuera de Malí, a saber, Dori en Burkina Faso, Wour y el octavo batallón en el Chad, Nbeiket el Ahouach en Mauritania, y Téra II y Madama en el Níger, de conformidad con el acuerdo tripartito entre las Naciones Unidas, la Unión Europea y la Secretaría Ejecutiva del G5 del Sahel y con las resoluciones del Consejo de Seguridad 2391 (2017), 2480 (2019), 2531 (2020), 2584 (2021) y 2640 (2022).

Aunque no se celebró ninguna reunión tripartita, prosiguieron las consultas técnicas entre la MINUSMA, la Unión Europea y la Fuerza Conjunta para la ejecución del apoyo operacional y logístico.

Insumos vitales

18. Del 17 de septiembre al 15 de octubre, la MINUSMA entregó un total de 499.486 litros de diésel y 43.414 litros de petróleo y lubricantes al cuartel general y los batallones de la Fuerza Conjunta para el segundo trimestre de 2022, de conformidad con la solicitud de apoyo recibida de la Fuerza Conjunta el 30 de abril. Esto se realizó en cumplimiento de la política de diligencia debida en materia de derechos humanos en el contexto del apoyo de las Naciones Unidas a fuerzas de seguridad ajenas a la Organización. La Misión movilizó a un proveedor maliense y dos proveedores internacionales para garantizar la entrega de insumos vitales en Burkina Faso, el Chad, Mauritania y el Níger.

19. La entrega de 72.640 paquetes de raciones individuales comenzó el 17 de septiembre e incluía 16.320 paquetes restantes del primer trimestre de 2022, destinados a los dos batallones malienses de Bulikesi y Goma Coura, y al batallón Téra II antes de que se redesplegara del Níger al Chad; todos esos paquetes de raciones se desviaron a Dori (Burkina Faso) y Nbeiket el Ahouach (Mauritania) antes del 26 de septiembre.

20. Para mejorar la eficacia operacional durante los trimestres tercero y cuarto de 2022, la MINUSMA y la Unión Europea acordaron comenzar a realizar entregas segmentadas, lo que el Comité de Defensa y Seguridad apoyó el 22 de septiembre. Posteriormente, esto comenzó a aplicarse con las solicitudes de apoyo recibidas de la Fuerza Conjunta para esos trimestres los días 5 de septiembre y 6 de octubre, respectivamente.

Apoyo de ingeniería

21. La MINUSMA no facilitó apoyo de ingeniería, ya que no se solicitó.

Evacuación y transporte de bajas

22. La MINUSMA no facilitó apoyo para la evacuación o el transporte de bajas, ya que no se solicitó.

IV. Implementación del marco de cumplimiento de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario y de la política de diligencia debida en materia de derechos humanos en el contexto del apoyo de las Naciones Unidas a fuerzas de seguridad ajenas a la Organización

23. La MINUSMA y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) siguieron apoyando a la Fuerza Conjunta en el cumplimiento de los derechos humanos y el derecho humanitario, la creación de capacidad, la lucha contra la impunidad y la implementación de la política de diligencia debida en materia de derechos humanos. De conformidad con la política, la MINUSMA realizó 16 evaluaciones de riesgos en respuesta a solicitudes de apoyo presentadas por la Fuerza Conjunta para los batallones que operaban en Burkina Faso, el Chad, Mauritania y el Níger. Se recomendaron medidas de mitigación adaptadas para reducir los riesgos que se detectaron en el proceso. Al mismo tiempo, se avanzó

poco en la aplicación de las medidas de mitigación, y varias recomendaciones se volvieron superfluas debido a la retirada de Malí del G5 del Sahel.

24. El ACNUDH siguió apoyando a la Fuerza Conjunta en el cumplimiento de los derechos humanos y el derecho humanitario y la creación de capacidad para los batallones y las unidades de preboste. En ese contexto, la Oficina realizó dos sesiones de capacitación en Mauritania y el Níger y dos series de 12 actividades de sensibilización, una de ellas para los puestos de mando del G5 del Sahel en el sector este y la otra para el batallón del G5 del Sahel establecido en Téra (Níger).

25. Del 17 al 20 de mayo, el ACNUDH facilitó un taller de capacitación en Niamey para instructores de la policía, la gendarmería, la Guardia Nacional, las Fuerzas Armadas del Níger, Protección Civil, la administración penitenciaria y las escuelas y centros de capacitación del Servicio Central de Lucha Antiterrorista. A raíz de ello, los participantes, incluidos cinco oficiales del G5 del Sahel del sector centro establecidos en Niamey, podrán ejercer como instructores sobre diversos aspectos del cumplimiento de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Además, el ACNUDH impartió una sesión de capacitación para la unidad de preboste de la Fuerza Conjunta sobre los derechos humanos y la judicialización de las operaciones militares, del 23 al 26 de mayo en Néma (Mauritania).

26. Las actividades descritas del ACNUDH contribuyeron a sus esfuerzos para apoyar la puesta en funcionamiento del componente de policía del G5 del Sahel. De modo similar, la Oficina está encontrando modos de reforzar la colaboración con nuevos asociados sobre el terreno, como el programa de apoyo a los componentes jurídico y de preboste de la Fuerza Conjunta para mejorar el funcionamiento de la justicia militar en los países del G5 del Sahel.

27. Además, entre mayo y agosto, el ACNUDH organizó una serie de 12 sesiones para oficiales y suboficiales del puesto de mando de la Fuerza Conjunta en Yamena en el sector este a fin de concienciarlos sobre los principios de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario y sobre los aspectos concretos del marco de cumplimiento de la Fuerza Conjunta, así como su contexto operacional, entre ellos el papel y las responsabilidades del componente de policía y su colaboración con el ejército. A cada sesión asistieron al menos 36 participantes (incluidas al menos 3 mujeres).

28. El 12 de septiembre, en el contexto de una misión sobre el terreno en Téra realizada del 11 al 15 de septiembre, el ACNUDH celebró una sesión de sensibilización sobre los derechos humanos y el derecho internacional humanitario para 30 oficiales y suboficiales (incluida 1 mujer) del batallón nigerino de la Fuerza Conjunta establecido en Téra. La actividad mejoró el conocimiento de los participantes sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos, las seis violaciones graves de los derechos del niño en los conflictos armados y las responsabilidades de los oficiales de mando y otros responsables jerárquicos al respecto.

29. El 13 de septiembre, el ACNUDH organizó un taller en Téra para revitalizar un mecanismo de alerta temprana cuya creación había apoyado en noviembre de 2021 para facilitar la comunicación y la colaboración entre las poblaciones, las autoridades locales y la Fuerza Conjunta a fin de mejorar la protección de los civiles. El taller, al que asistieron 20 participantes (incluidas 3 mujeres) de las fuerzas de defensa y seguridad, la administración pública, la sociedad civil y las autoridades tradicionales, ofreció la oportunidad de examinar la situación de la seguridad en el departamento de Téra y actualizar el plan de trabajo anual para 2021/22 del mecanismo.

30. Los días 20 y 21 de abril de 2022, en Niamey, para ayudar a la Fuerza Conjunta a integrar mejor la protección de los civiles en sus operaciones militares, el ACNUDH

y el puesto de mando de la Fuerza Conjunta en el sector centro organizaron una sesión conjunta de examen *a posteriori* de las operaciones militares Kana 1 y Kana 2, realizadas en la zona de la triple frontera en febrero y marzo de 2022, respectivamente. La capacitación permitió a los participantes evaluar conjuntamente la aplicación de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario durante las operaciones, así como los efectos de estas en la población civil. Además, facilitó la formulación de recomendaciones para mejorar las prácticas en futuras operaciones e integrar mejor las normas de derechos humanos y las normas humanitarias internacionales en las operaciones militares.

31. Tras investigar las alegaciones sobre el asesinato extrajudicial de varios ciudadanos mauritanos, así como sobre las palizas y el saqueo de bienes de civiles cometidos los días 5 y 6 de marzo de 2022 en Malí, cerca de la frontera con Mauritania, el ACNUDH concluyó que esas violaciones no eran atribuibles a la Fuerza Conjunta; esta fue también la conclusión del Grupo de Expertos sobre Malí, que en su informe de 3 de agosto de 2022 (véase S/2022/595, párr. 99) atribuyó los asesinatos al ejército maliense y a "soldados de piel blanca". Del 20 al 24 de julio, el ACNUDH llevó a cabo una misión de supervisión e investigación en la aldea de Seredouba, donde se han refugiado algunos familiares de las víctimas. Se informó al equipo del ACNUDH de que una delegación del Gobierno de Mauritania encabezada por el Ministerio de Asuntos Religiosos había visitado la localidad para expresar la empatía del Gobierno y proporcionar apoyo financiero a 14 familias de víctimas. Las conclusiones de la comisión conjunta establecida por ambos países para investigar las alegaciones aún no se han hecho públicas.

32. Del 6 al 10 de junio, el ACNUDH realizó una misión en Dori (Burkina Faso) para investigar alegaciones de ejecuciones sumarias y extrajudiciales cometidas durante operaciones militares los días 10 y 11 de abril de 2022 en aldeas situadas en los municipios de Gorom y Markoye. Los equipos del ACNUDH entrevistaron a unas 15 víctimas y testigos y otras fuentes locales, y concluyeron que la Fuerza Conjunta no estuvo implicada directamente en las operaciones. Se está realizando una investigación para averiguar la posible implicación de algunos soldados de la Fuerza Conjunta que operaban bajo el mando nacional.

33. La noche del 25 al 26 de mayo, según se informa, tres personas, incluido un soldado asignado al batallón nigerino de la Fuerza Conjunta establecido en Téra, irrumpieron en el domicilio de un tendero de esa ciudad. Tras las investigaciones preliminares realizadas por la gendarmería local, bajo el liderazgo del ministerio público de Téra, el caso se transfirió al Comisionado del Gobierno establecido en Niamey, que dictó orden de prisión para los sospechosos, incluido el elemento de la Fuerza Conjunta. A la espera de su juicio por el tribunal militar, los sospechosos se encuentran detenidos en la cárcel civil de Niamey.

V. Cuestiones y desafíos

34. Las divergencias políticas entre los Estados miembros del G5 del Sahel, que desembocaron en la retirada de Malí de la organización, también contribuyeron a dificultar la ejecución del apoyo de la MINUSMA a la Fuerza Conjunta.

35. Los problemas técnicos y operacionales siguieron siendo motivo de preocupación, entre ellos la falta de capacidad de almacenamiento en algunos emplazamientos o zonas de operaciones de los batallones, el mantenimiento insuficiente del equipo de almacenamiento, concretamente para las raciones de combate, y el retraso en la facilitación de cartas de exención fiscal por parte de los Estados miembros. Para superar estos desafíos, la MINUSMA recurrió a sus contratistas privados que operan en Burkina Faso, el Chad, Mauritania y el Níger, que

brindan apoyo a los batallones de la Fuerza Conjunta. Al mismo tiempo, la MINUSMA se mantuvo en contacto con el Comandante de la Fuerza Conjunta y las autoridades nacionales del G5 del Sahel.

36. Además, la inseguridad y la falta de infraestructura a lo largo de las rutas de abastecimiento siguieron planteando desafíos. Por ejemplo, el puente de Nare, en Burkina Faso, fue atacado y dañado dos veces, los días 15 de julio y 22 de agosto, y posteriormente reparado los días 20 de julio y 26 de agosto, respectivamente. En consulta con la Fuerza Conjunta, durante los meses de julio y agosto se usaron rutas de abastecimiento alternativas entre Kaya y Dori, en Burkina Faso.

VI. Acontecimientos conexos

37. En la reunión de alto nivel sobre el Sahel celebrada durante la semana de alto nivel del septuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, se estableció el Panel Independiente de Alto Nivel sobre Seguridad y Desarrollo en el Sahel, presidido por el ex-Presidente del Níger, Mahamadou Issoufou, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, la Comisión de la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y el G5 del Sahel. En esa reunión, los participantes pusieron de relieve los desafíos para la paz y la seguridad en el Sahel, incluido el aumento del extremismo violento, la fragilidad de las economías sometidas a presión debido al cambio climático, y el efecto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), así como las complejas transiciones políticas. Asimismo, expresaron su apoyo al trabajo del Panel y al examen estratégico de la implicación internacional en la región en general. También se mencionó la necesidad de aumentar la coordinación entre los tres pilares (gobernanza, resiliencia y seguridad) de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y el apoyo a todos ellos. El Panel hará una evaluación estratégica de la implicación internacional en la región y formulará recomendaciones sobre el modo de mejorar la eficacia en general.

VII. Observaciones

38. La embestida terrorista cada vez mayor en el Sahel amenaza gravemente la paz y la seguridad internacionales. Me preocupa profundamente el efecto de la crisis en los civiles: el número creciente de desplazados, el aumento de la inseguridad alimentaria, los abusos de los derechos humanos, en particular los derechos de la mujer, y la denegación a millones de niños del acceso a la educación.

39. Esta situación es motivo de preocupación a nivel estratégico no solo para la subregión, sino para el continente africano y más allá. Por tanto, requiere una respuesta multidimensional coordinada entre los países vecinos con el apoyo de sus asociados regionales e internacionales. La Fuerza Conjunta es un componente importante, dirigido a nivel regional, de la respuesta a la inseguridad que complementa la implicación, en múltiples ámbitos, de las Naciones Unidas y otros asociados internacionales en la región.

40. Celebro todos los esfuerzos que se están desplegando para mejorar la eficacia de la Fuerza Conjunta y promover las buenas relaciones y la cooperación entre los Estados miembros del G5 del Sahel. Las Naciones Unidas seguirán apoyando estos esfuerzos a través de los representantes especiales en la región.

41. Un elemento clave para la eficacia de la Fuerza Conjunta y la sostenibilidad de sus operaciones es su respeto a las obligaciones en materia de derechos humanos y de derecho internacional humanitario durante las operaciones militares. En este sentido,

el ACNUDH continuará sus esfuerzos para ayudar a la Fuerza Conjunta a poner en marcha su marco de cumplimiento.

42. Las soluciones más duraderas y a largo plazo a los factores que causan la inseguridad son la buena gobernanza, el respeto a los derechos humanos y un desarrollo sostenible inclusivo que no deje a nadie atrás. Con miras a afrontar los amplios desafíos que existen en el Sahel, además de la Fuerza Conjunta, se necesita un marco de cooperación adaptable y ágil basado en unos esfuerzos sostenidos que incluyan instrumentos y apoyo en los ámbitos social, económico, político, humanitario, y de desarrollo y recuperación.

43. En este contexto, espero con interés las conclusiones y recomendaciones del Panel Independiente de Alto Nivel sobre Seguridad y Desarrollo en el Sahel, bajo el liderazgo del ex-Presidente del Níger, Mahamadou Issoufou.